



## Capítulo 610 Una Mira Agitada

"¡Devuélvemelo, viejo!"

"¿Viejo? ¿Con quién crees que estás hablando, camarón?"

"¡Contigo, viejo!"

"¡Te voy a mostrar a un viejo! ¡Ven aquí, pequeño mocoso!"

"¡D-Déjame ir o se lo diré a mamá!!"

Courtney estaba sentada en una pequeña mesa en su dormitorio, perfeccionando la tradición probada por el tiempo de las artes y manualidades.

Se suponía que su hermano y su padre debían ayudar, pero... parecía que de alguna manera habían recurrido a la práctica de la guerra.

En el suelo, Abaddon tenía a Straga atrapado en una llave de brazo, de la que no habría podido escapar ni siquiera con la interferencia divina.

—¡Tramposo! ¡Eres demasiado grande para esto! —gritó Straga.

"¡Deja de decir tantas malditas palabrotas delante de tu hermanita!"

"¡Maldita sea!" Courtney se rió mientras levantaba ambas manos en el aire.

—¿Ves lo que hiciste? —Abaddon apretó aún más el brazo de Straga.

"Argh, vale, vale, ¡lo siento! ¡Solo devuélveme mi teléfono, quiero enviarle un mensaje a Mónica! ¡Prometo que no hablaré con ella sobre el examen, ni sobre tu decisión en absoluto!"

"Le enviaste dos mensajes de texto hace veinte minutos".

"¡E-Entonces quiero llamarla y escuchar su voz!"

"Hijo, lleva casi tres semanas sin dormir. Tienes que dejarla descansar".

Straga no pudo refutar la verdad de esa afirmación, por mucho que lo intentó. "...Está bien, tienes razón... ¿Puedo recuperar mi brazo y mi teléfono ahora?"

"No. Sufre las consecuencias de hablar mal de tu padre".

"¡Papá!"



"No me llames 'papá'"

Mientras los chicos peleaban, Courtney seguía trabajando en sus calaveras de papel, con un enfoque similar al de Picasso.

Sus obras maestras estaban casi completas, pero aún faltaba un elemento final que impedía que su trabajo alcanzara la perfección.

—Hermano mayor, ¿puedes hacerme un poco de brillantina? —Le tendió la mano.

"Y-"

—Por supuesto que puede, señorita —respondió Abaddon.

El dragón soltó a su hijo durante menos de medio segundo, antes de levantarlo por el tobillo y sostenerlo en alto.

Llevó a Straga a la mesa donde estaba sentada Courtney y lo sacudió ligeramente, como si estuviera buscando monedas en un par de pantalones.

—Vamos, hazle algo de brillantina a tu hermana —sonrió.

Pero a Straga no le hizo gracia.

"Sólo quiero que sepas que cuando estés senil, me aseguraré de encerrarte en el peor asilo de ancianos, en la realidad más miserable que podamos encontrar".

"No tengo de qué preocuparme entonces, muchacho. Estar casado con tu madre me mantiene más afilado que cualquier espada", dijo Abaddon con orgullo.

"Bruto..."

Straga extendió la mano y una botella llena de brillante purpurina plateada apareció sobre la mesa.

—No hagas líos ahora, ¿de acuerdo? —le instó Abaddon con suavidad—. ¿Y qué le dices a tu hermano?

"¡Gracias!" Courtney sonrió con aprecio.

"Qué linda...", pensó Straga. "Me pregunto si el hijo que Mónica y yo tendremos será..."

—¿Qué te acabo de oír pensar? —Abaddon casi se cae de espaldas—. ¡Eres demasiado joven para eso!

"¡Sal de mi cabeza, viejo!" La cara de Straga se puso roja como un tomate.



"¡No soy viejo!"

En el momento en que parecía que Abaddon iba a arrojar a su preciado hijo por la ventana, la puerta de la habitación de Courtney se abrió y una joven Mira asomó la cabeza.

Hola chicos... ¿Qué está pasando aquí?

"Estamos creando vínculos". Dijeron los tres a la vez.

"Oh... ¿Estáis seguros?" Mira miró a su hermano, que todavía estaba colgado boca abajo en el agarre de su padre.

""Sí.""

Mira recordó interacciones pasadas con su familia y se dio cuenta de que tal vez esto no era tan raro para ninguno de ellos.

—¡B-bueno, no importa! ¡La tía Kanami me contó sobre la reunión de hoy! —dijo Mira emocionada.

'Bocazas...' pensó Abaddon mientras ponía los ojos en blanco.

Finalmente dejó a Straga en el suelo, se sentó en la cama de Courtney y le hizo un gesto a Mira para que se sentara a su lado.

A pesar de que físicamente ya tenía casi quince años, Mira todavía corría y se sentaba en el muslo de su padre, como lo hacía cuando era niña.

"¡Dijo que iremos a una misión, después de que los nuevos reclutas reciban entrenamiento! ¿¡Es eso cierto!? ¿¡Lo es!? ¿¡LO ES?!"

Abaddon le tapó la boca a su hija, para poder disfrutar de un breve silencio.

"Sí, es verdad, bola de nieve".

Mira levantó los brazos en el aire. "¡¡MHMMM!!" (¡¡YIPEE!!)

—Tranquila —Abaddon le dio unas palmaditas en la cabeza—. No te muestres demasiado entusiasta, ya que esta próxima misión no será sencilla.

Dejaremos Tehom para esto, sin cumplir las condiciones, por lo que tú y todos los demás en el escuadrón tendréis que dejar atrás más de la mitad de vuestro poder".

Mira no pareció inmutarse por ese hecho y levantó orgullosa sus casi inexistentes bíceps. "¡No me preocupa eso! ¡Seré como tú y derribaré a cientos de dioses, con o sin todos mis poderes!"

Abaddon se rió entre dientes y trató de ignorar lo tímido que se sentía de repente.

"Bueno, ya no lo haré más, porque cuando salga de casa estaré más débil que antes. Así que, si yo debo tener cuidado, tú tienes que tener mucho más cuidado, querida".

La energía de Mira abandonó de repente su cuerpo, cuando escuchó algo que no le gustó del todo. "¿Qué? ¿Por qué serás más débil?"

Straga también parecía interesado, ya que tampoco había oído nada sobre esto.

—Oh, bueno... Yesh y yo restablecimos ayer el contrato que vincula mi poder. Después del daño causado en Asgard, él instó a que...

"¿P-Por qué aceptarías eso?! ¡No puedes dejar que te quite tus poderes, es peligroso!"

El rostro de Abaddon se oscureció mientras miraba hacia otro lado. "Soy peligroso, Mira".

"¡Y-y también lo es Miss Night Lady, pero aún así podrá conservar todos sus poderes!" (Nyx) De repente, Mira se puso de pie y comenzó a caminar de un lado a otro de la habitación. "¡No es justo! ¡Él no puede hacerte esto solo porque eres un poco más fuerte que todos los demás!"

"Mira, Yesh y yo tenemos nuestros problemas, pero ese hombre no tiene malas intenciones. No hizo esto para hacerme daño", dijo Abaddon con sinceridad.

—No tiene por qué hacerlo. Hay otras personas que quieren hacerte daño, papá. ¡No puedo creer que hayas aceptado esto!

Mira casi nunca se enojaba por algo que no tuviera que ver con el azúcar o su propio entrenamiento, pero parecía genuinamente molesta con la toma de decisiones de su padre.

Ella salió furiosa de la habitación y dejó a Abaddon y a sus otros dos hijos atrás, sin importar cuántas veces la llamara él.

"Ugh..." Abaddon se dejó caer sobre la cama de Courtney y se cubrió la cara con una almohada.

«Tengo ocho hijas y tres hijos... Puedo decir honestamente que esto lo creé yo mismo», se quejó.

Sintió movimiento en la cama y un pequeño cuerpo se arrastró justo encima de su cabeza.



Dos pequeñas manos le arrebataron la almohada de las manos y le descubrieron el rostro.

—¿Por qué dejaste que el anciano te quitara tus poderes, papá?

Antes de que Abaddon pudiera responder, Straga se sentó a su lado con una pregunta propia.

—Tengo que admitirlo, papá, que esto no es propio de ti. No importa cuánto confíes en una persona, nunca te he visto dejar que te sellen tu poder voluntariamente.

Abaddon permaneció en silencio, mientras se recostaba en la cama.

Si fuera honesto, también sabía que quizá debería haber rechazado las nuevas condiciones propuestas.

Y es probable que así hubiera sido, si no hubiera ocurrido un acontecimiento crítico.

Su creación accidental de una nueva línea de tiempo.

Las divinidades de Abaddon, aunque extremadamente poderosas, son fácilmente controladas por él y contenidas.

¿Conquista? Todo lo que tiene que hacer es no luchar y mantener su aura maliciosa bajo control.

¿El cosmos? El espacio, como el cuerpo humano, funciona básicamente por sí solo, sin necesidad de que intervenga nadie (a menos que desee evitar o provocar un desastre). La sexualidad sólo requiere que se olvide de la atracción que sienten los demás por él, así como que reprima su naturaleza interior para convertirlos en esclavos de la lujuria.

La parte más difícil de controlar lo sobrenatural es simplemente asegurarse de que no cree una nueva rama de licántropos mientras duerme.

Y el cielo requiere el menor esfuerzo de todos, porque es sinónimo de él.

Pero el olvido es muy diferente del resto.

Abaddon no entiende este poder y por lo tanto no posee un buen dominio sobre él.

Borró una realidad entera por accidente, y aún así apenas había arañado la superficie de lo que era capaz de hacer.

La primera mañana en que se despertó con Thrudd como su hija, sintió como si hubiera esquivado una bala enorme.





La manipulación de la realidad es algo complicado e incierto, incluso cuando sabes lo que estás haciendo. No importa si lo haces mientras duermes.

Las cosas podrían haber salido terriblemente mal.

Si al despertarse encontrara a un solo miembro de su familia borrado, desaparecido o muerto, nunca se lo perdonaría.

Y si accidentalmente dañara a sus esposas... la culpa literalmente lo destruiría.

Ese pequeño miedo fue suficiente para que Abaddon considerara atar su propio poder.

Entonces, cuando Yesh acudió a él y le pidió renegociar sus restricciones, no dudó.

Para él, parecía una solución decente a su persistente preocupación.

Incluso había convencido a su siempre vigilante Lailah de ello.

Pero ver las reacciones de sus hijos, de repente le hizo sentir que se había apresurado demasiado.

Quizás esta decisión suya fue un poco como colocar una curita sobre una herida que necesitaba intervención quirúrgica.

"Debería devolverle las llamadas a Nyx después de todo... tal vez ella pueda ayudarme a resolver todo esto", pensó.

\* \* \*

En la habitación de Gabbrielle, la adorable princesa omnisciente de la familia estaba actualmente en la cama, como la mayoría de los demás.

Un dragón blanco y delgado, del tamaño de una pitón birmana, estaba acurrucado entre una masa de animales de peluche, mientras miraba repeticiones de viejas comedias.

De repente, levantó la cabeza del montón de peluches y miró hacia la puerta con una mirada seca.

No podía explicar por qué, pero por alguna razón sentía que su noche tranquila y pacífica estaba a punto de ser perturbada...

'Más vale prevenir que curar.'

Comenzó a cerrar la puerta con su mente, pero en ese momento Mira irrumpió en medio de una rabieta frenética.



"¡Hermana!"

'Maldicion...'

Mira se arrojó sobre la cama de Gabbrielle e hizo que ambas se miraran fijamente a los ojos.

—Sabes cómo ponerte en contacto con la pareja de ancianos, ¿verdad? ¡Llámalos por mí! —exigió.

"Qué..?"

De repente, Mira levantó una daga hecha de hielo y se limó las uñas con ella.

"¡Ese anciano le quitó el poder a papá y voy a obligarlo a que lo devuelva! ¡Y si no lo hace amablemente, perderá todos los dedos que tiene!"